

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

TOMO VIII

(NUEVA SERIE)

ANTROPOLOGIA Nº 65

MISHMA Nº 7 – SITIO INCAICO DEL VALLE DE ABAUCAN
 DTO. TINOGASTA – CATAMARCA

por María Carlota Sempé de Gómez Llanes

Ubicación

Esta localidad arqueológica está situada a unos 12 km. al Oeste de Fiambalá, en la zona comprendida por: los cerritos de Mishma; el zanjón de Apocango —afluente semi-permanente de la margen occidental del Río Abaucán— que en las proximidades de su desembocadura pasa entre los cerritos; y la zona de densas barrancas que se extiende a través de 4 km, hasta el borde del río Guanchín donde este forma un codo rodeando las sierras (fig. 1). La altitud está comprendida entre las curvas de nivel de 1.600 y 1.700 s/n/m. Alcanzando los cerrillos 1.900 m. s/n/m.

Sobre el explayado y borde de este zanjón a lo largo de su recorrido (fig. 5:a), se han localizado restos de antiguos sitios habitacionales —alineaciones de piedras; acumulaciones de arcillas formando pequeñas lomaditas y útiles domésticos como: conanas, manos de molienda, fragmentos de alfarería y metal—, que por su frecuencia y concentración son demostrativos de una ocupación intensa de la zona.

Desde el zanjón hacia los cerrillos de Mishma predominan los sitios con alfarería de tipo Tardío; y hacia el borde del río Guanchín son más frecuentes los de alfarería temprana Ciénaga y Saujil y de Aguada del Período Medio.

Los sitios de ocupación arqueológica del Tardío y con influencia incaica están claramente circunscriptos. El sitio Nº 7 esta situado al Oeste de los cerrillos sobre el borde Norte del cauce seco del zanjón de Apocango, donde este describe una amplia curva, torciendo hacia el NE. (fig. 2).

Desde este lugar se divisa la población de Guanchín que está a una distancia de 5 km. en línea recta.

Ambiente.

La zona es una pampa desértica abierta, con un suelo arenoso compacto, cubierto por una capa delgada de ripio de granulometría pequeña. Está cortada por una barranca de 3m de profundidad. (fig. 5:b).

La vegetación es baja y rala; se asocian la brea (*Cercidium australe*) y la retama (*Bulnesia retama*), en especial parece predominar esta última.

El estrato herbáceo es escasísimo, encontrándose casi restringido a las zonas bajas de los cauces o entre las ondulaciones del terreno, en rincones resguardados.

El viento sopla constantemente desde el mediodía hasta casi la madrugada. La erosión es bastante intensa. La deposición de arena —tapando amplias superficies— se realiza rápidamente.

La fauna típica del sitio esta representada por: los armadillos y las lagartijas. En la zona baja, llena de barrancas, que se extiende más hacia el Sud-oeste, encontramos huellas de perdices; suris, algunos felinos, zorros; cóndores de tamaño pequeño, provenientes seguramente de la zona de sierras de más al Oeste; y otras aves rapaces.

Descripción de los hallazgos (fig. 2)

Sobre la barranca se encontraron construcciones de pirca doble y simple —en ruinas— bastante bien conservadas. Forman principalmente dos grandes núcleos arquitectónicos (IV y V) compuestos de varios recintos adyacentes —asociados— rodeados o adosados a una pared perimetral. Fuera de estos dos núcleos hay otras construcciones correspondientes a un núcleo pequeño (III) de tres recintos, ubicados en la esquina SE de la estructura IV y cuatro recintos aislados, situados a pares en el NE y SO de las construcciones. Las del SO están separadas del resto por la barranca.

En total se contabilizaron unos diecisiete recintos de forma cuadrangular o circular, independientes o dentro de recintos mayores. Todos están construidos sobre plataformas de arena.

La superficie abarcada por el conjunto habitacional tiene un área de aproximadamente 200 m². (fig. 2)

Se realizaron trabajos de excavación con trincheras y limpieza de habitaciones por niveles de 10 y 20 cm. en las estructuras I y V. Complementándose el panorama con recolecciones superficiales que permitieron establecer la presencia de los siguientes tipos de alfarería:

A. Tipo Belén	102 frag. (45%)
1. Grabado y Pintado	32
a. Fragmentos de pucos	21
I. Borde simple	10
Formas restringidas, contorno simple elipsoide horizontal.	
II. Borde compuesto	1
Forma no restringida, contorno externo simple, elipsoide horizontal. Interior con un punto angular, entre borde y cuerpo.	
III. Cuerpo	10

b.	Fragmentos de vasijas	11
I.	Borde muy evertido	4
II.	Borde poco evertido	4
III.	Cuerpo	3
2.	Negro sobre rojo	70
a.	Fragmentos de pucos	14
I.	Borde simple	8
II.	Borde compuesto	1
III.	Cuerpo	5
b.	Fragmentos de vasijas	56
I.	Borde muy evertido	5
II.	Borde poco evertido	5
III.	Cuerpo	46
B.	Tipo Mishma Negro sobre Rojo	11 frag. (5%)
1.	de tipo Sanagasta	6
2.	tipo local	5
C.	Tipo Huanchín Negro sobre Naranja (puco)	5 frag. (2,2%)
D.	Tipo Abaucán Negro sobre Crema	9 frag. (4%)
1.	Negro sobre Crema Grabado	2
2.	Negro sobre Crema	7
	Con motivo antropomorfo modelado y adosado al pastillaje	
E.	Tipo Mishma Crema Grisáceo	43 frag. (19,7%)
F.	Tipo Mishma Crema Rosado	14 frag. (6,12%)
G.	Tipo Mishma Ordinario	14 frag. (6,12%)
H.	Borde Grueso	1 frag. (0,5%)
I.	Influencia Incaica	1 frag. (0,5%)
J.	Oxidante Lisa	9 frag. (4%)

TOTAL: 209 fragmentos.

No hay evidencias —en superficie— de ocupaciones más tempranas en el sitio y en los alrededores. El área parece haber sido ocupada solo durante los períodos Tardío e Incaico.

Estructuras I y II. (fig. 3:c y d)

1. Ubicación: Morfología y Dimensiones.

Están situadas al Este de las estructuras mayores, separadas entre sí por una distancia de 8 m.

Son dos habitaciones independientes, de forma rectangular, construidas sobre montículos de arena artificiales.

Las paredes de las mismas son de pirca doble, unidas con argamasa. El tamaño es semejante en ambas, habiéndose medido solo la I sobre la cual se trabajó por su mejor estado de conservación (fig. 3:d)

Pared Sur: 3,10 m de largo.

Pared Oeste: 4,30 m de largo.

Pared Norte: 3,00 m de largo.

Pared Este: 4,00 m de largo.

La puerta de acceso, está ubicada al Oeste. Tiene 80 cm de ancho, dividiendo a la pared en dos tramos de 1,47 y 2,05 m (fig. 3:d)

A ambos lados de la puerta contra la pirca se han colocado dos lajas rectangulares, transversales, constituyendo la base del marco.

2. Excavación y limpieza de la estructura I.

La excavación se realizó mediante la extracción del sedimento en niveles de 20 cm y la limpieza del escombros y paredes.

1. nivel de 00 a 20 cm.

Capa muy consolidada de arena fina, que forma una costra superficial de 20 cm de espesor. Entre esta capa y la siguiente se halló una laja rectangular caída en medio de la habitación.

2. nivel de 30 a 40 cm.

Material de relleno y piso de la habitación. El sedimento es arenoso, muy fino y poco consistente.

El piso estaba situado a 35 cm. de profundidad. Forma una capa de 5 cm de espesor, compacta, de arcilla apelmada. Se une a la pared, mediante un zócalo de suave curvatura a la altura de la primera hilada de lajas.

Se localizaron 4 fogones, ocupando la zona media de las paredes Este y Oeste; la esquina NO; y en el centro de la pieza, frente a la puerta.

Se recuperó material de cerámica, hueso, espina, piedra y madera. (fig. 7)

3. nivel de 40 a 60 cm.

Lo constituyen 4 pozos de sondeo de 1 metro de lado, efectuados en las esquinas traspasando el nivel del piso, a fin de determinar si existieron ocupaciones anteriores y conocer la forma de construcción del cimientó.

El sedimento es marcadamente arenoso, de granulometría mediana.

Corresponde al material acumulado que forma el montículo sobre el que se eleva la construcción. Las lajas de la primer hilada de las paredes descansan, clavadas —por la zona inferior— en él mismo.

3. Descripción de los materiales.

nivel de 00 a 20 cm.

- A. Mango de un instrumento de hueso (Topu:). Decoración ornitomorfa recortada (cabezas en perfil, de ave). En la cara anterior plana, se han dibujado —mediante incisión— pequeños círculos, alineados verticalmente. El anverso no presenta decoración, salvo las cabezas de ave. (fig.: 7). Sus dimensiones son: ancho 1 cm; largo 10 cm; espesor 4 mm.
- B. Punzón de madera. Un extremo está partido y el otro aguzado por desgaste. (fig. 7). Largo: 5 cm.
- C. Laja rectangular, Alto: 1m.; ancho: 0,40 m; espesor: 20 cm. El extremo superior es redondeado y el inferior recto, con una muesca en ángulo recto de 10 cm. de alto.

nivel de 20 a 35 cm

Alfarería

A. Tipo Belén	10 frag. (45,45%)
1. Grabado y Pintado	2
2. Negro sobre Rojo	8
B. Tipo Abaucán Negro sobre Crema	5 frag. (22,72%)
1. Negro sobre Crema	3
2. Baño Crema	2
C. Tipo Mishma Ordinario Crema Rosado	5 frag. (22,72%)
D. Tipo Liso Pulido, Sup. negra de hollín	1 frag. (4,54%)
E. Tipo Ante Alisado	1 frag. (4,54%)

TOTAL: 22 fragmentos.

F. Dos nódulos de hematita. (fig. 5:f)

G. Carbón proveniente de fogones.

H. Marlos de maíz quemados. (fig. 8)

- I. Semillas de chañar carbonizadas. (fig. 8)
- J. Semillas de algarrobo carbonizadas. (fig. 8)

4. Comentario.

El recinto está construido, sobre una elevación artificial de arena. Con paredes de pirca doble, sin relleno intermedio. Uniendo lajas rectangulares con una argamasa bastante espesa.

En las esquinas, la unión de las paredes presenta características peculiares. Dos lajas perpendiculares paradas de canto, están cubiertas con otra achatada y saliente, colocada en posición horizontal. Entre la pared y el piso queda un hueco triangular de 20 cm de alto, cuya parte superior plana, podría servir de apoyo a diferentes objetos.

El montículo no presenta acondicionamientos especiales para facilitar la subida (ni rampa, ni escalones). Su altura —de 1m aproximado— no obligó a ello ya que la solución más directa fue la de dar una inclinación suave y amplia al mismo.

La cima fue aplanada dejando una franja de 80 cm de ancho alrededor del recinto. Es más amplia al Oeste —donde se encuentra la puerta— permitiendo un desplazamiento fácil.

El material encontrado dentro del relleno y piso de la habitación corresponde a tipos locales de alfarería, como el Abaucán Negro/Crema que representa el 25%; Mishma Ordinario Crema Rosado: 25%. El tipo Belén en sus variedades Negro sobre Rojo; Grabado y Pintado en negro sobre rojo con el 50% de la representación.

No hay elementos definidos que puedan considerarse indicadores de influencia incaica.

El mango de un instrumento tallado de hueso, hallado en el nivel superior, presenta una decoración incisa y recortada, en la que sobresalen dos cabezas laterales omitomorfas y los círculos incisos, en la cara frontal plana. (fig. 7)

Aunque poco frecuente, este hallazgo responde por su calidad; modalidad de diseño y decoración a otros semejantes del Período Tardío del NO, como por ejemplo los encontrados en Guanchín, localidad cercana a ésta, durante las excavaciones realizadas por el museo Incahuasi de La Rioja (Alanis, 1947).

Muy probablemente corresponda al mango de un "Topu"; elemento de sostén y adorno, que los indígenas usaban con frecuencia en su vestuario. Piezas semejantes son comunes en los sitios tardíos chilenos.

Los núcleos de hematita, hallados en el piso de la habitación, nos hablan de la existencia de un ritual y ceremonias especiales.

Como elemento tintóreo para efectuar pinturas corporales con objeto ritual o guerrero fue de uso común y atestigüado por los cronistas de la época de la conquista. (Lozano, 1774; Zapater, 1973).

Es frecuente aún en nuestra época dentro de muchos de los pueblos indígenas actuales de otros sitios de América.

Se conocen dos formas de hematita, una que tiñe de un tono rojizo (hematita roja) y otra de negro (Oligisto), este último de pobre contenido de mineral de Fe.

La forma de estos núcleos es redondeada, tendiente a un cubo por presentar caras de desgaste, debido a alisamiento por frotación. El teñido se produce al frotar, en forma repetida, presionando la piel del cuerpo, brazos, etc.

La laja encontrada en el centro de la habitación entre el primero y segundo nivel, según nuestra interpretación no corresponde a la estructura de la habitación, como parte de los elementos arquitectónicos. Las utilizadas en la construcción de las paredes, son de menor tamaño (20 a 40 cm) y de forma cuadrangular, con diámetros mas compensados.

La laja, en cambio, es más larga que ancha; alcanzando 1 m de longitud. Sus extremos, especialmente el superior que es redondeado, no presentan formas convenientes para ubicación adyacente a otras lajas, en la construcción de un muro. Y son muy distintas entre sí.

Su situación de hallazgo en el centro de la habitación, es también anómala, si la consideramos producto del derrumbe de la estructura. Los amontonamientos de piedra de este origen, se encuentran en las zonas cercanas a las paredes; en especial en la parte media y en las esquinas. Y en forma predominante del lado externo y no en el interior del recinto.

Por su forma alargada y dimensiones, parecería un monolito inclusive la base cortada a plano con una muesca lateral de 10 cm. de alto y en ángulo recto parecería especialmente indicada para clavarla en la tierra y mantenerla erguida.

Son también los cronistas, los que nos traen noticias (Lozano, Op. Cit.) de la existencia de piedras paradas, que los pueblos del Noroeste tenían como sagradas y a las cuales adornaban con pinturas, plumas, etc., en ceremonias o festejos especiales.

Esta interpretación es puramente tentativa y sin asidero concreto, solo la ofrecemos como una de tantas posibilidades de explicación, cuando los objetos, como en este caso son tan poco definidos y sujetos a significaciones subjetivas.

Consideramos que es una posibilidad importante de tener en cuenta, pues implicaría una función especial para el recinto dentro del cual se halló. Como por ejemplo el de "casa ceremonial" o "casa de hombres", etc.

2. Estructuras III y IV.

Ambas forman un conjunto arquitectónico situado al NE del sitio, Están separadas entre sí por escasos 3 m, la III en un nivel más bajo, en el ángulo SE de la IV.

La primera es la más pequeña, constituida por 3 recintos rectangulares de 2 y 3 m de lado, que en conjunto forman un rectángulo alargado.

La estructura IV es la mayor de todas, en tamaño y número de recintos. Tiene forma de polígono, pero abierto. El ángulo SE es el más definido.

Las paredes que sobresalen en superficie fueron medidas, relevándose el núcleo a brújula y cinta métrica.

Pared O—E : 24,40 m de largo.

Pared NO—SE: 24 m de largo

Pared SO—NE: 5 m de largo.

Pared SE—NO: 17,40 m de largo.

Pared NE—SO: 6,55 m de largo.

Dentro del recinto perimetral hay habitaciones circulares, rectangulares y poligonales.

La estructura corresponde al tipo de recintos desiguales combinados con un polígono perimetral abierto que los incluye a todos.

El número total de recintos es 14. Rectangulares y trapezoides mayores: 8. Menores alargados y rectangulares: 4, estos pueden haber sido pasillos o espacios de aire. Circulares: 2, al término de paredes.

De todas las estructuras es la que presenta mayor variedad de formas. No se realizaron trabajos de excavación por estar cubierta por una capa gruesa de sedimento arenoso. Y por el estado de conservación menor que en la estructura V. Las alineaciones de piedra de las paredes apenas si alcanzan los 20 cm. de altura sobre el ras del suelo.

3. Estructura V.

1. Características y Morfología.

Esta estructura es una combinación de recintos desiguales asociados, con una pared perimetral (Madrazo y Otonello, 1966).

Su forma es pentagonal (fig. 2) y en relación al recinto mayor (F) los demás pueden clasificarse en internos (A y D) y externos (D, C y E).

Hasta el lado Sur, sobre el borde de la barranca, la pirca está muy destruída y casi totalmente borrada.

2. Recinto F.

1. Morfología y Arquitectura.

Su forma es aproximadamente pentagonal (fig. 3:a), está delimitado por una pared de piedras trabadas con argamasa, cuya base está constituída por una primer hilada de lajas seleccionadas, rectangulares, las siguientes son de cantos rodados de tamaño menor.

Al Oeste sobresale unos 60 cm de la superficie y al Este —donde la acción erosiva es mayor por ser la dirección de la que llegan los vientos— sobrepasa solo unos 45 a 50 cm. de altura.

La pared Sur está destruída casi totalmente, en la zona media. Y en otros casos está señalada por una línea de piedras, cantos rodados o lajas.

Las correspondientes a los lados Norte y Noroeste, están cubiertos por la acumulación de arena y la parte sobresaliente carece de argamasa debido a la acción erosiva del viento.

El nivel de ocupación original se encontró a ras de superficie al Este y a 65 cm de profundidad al Oeste. La pared en su totalidad debió alcanzar 1.20 m o más quizás.

Dentro de este recinto se realizaron dos trincheras, la primera al Este de 3 x 1 m y 2m de profundidad y la otra al Oeste de 2 x 1 m y 65 cm de profundidad.

2. Trinchera 1. Este (fig. 2)

Se realizó contra la pared Este de la pirca abarcando una franja de 1m de ancho del área intermedia entre la habitación central A y la pirca.

Esta trinchera da una idea del perfil estratigráfico del montículo sobre el cual se asienta la Estructura V, pues se llegó a una profundidad total de 2m.

El montículo es en su totalidad un depósito de arena sin ordenamiento aparente. Se asienta sobre un terreno más o menos plano, producto del trabajo de acarreo del río y la acumulación de origen sólido.

Debajo del montículo, continúa un depósito estratificado —con capas de granulometría gruesa, mediana y fina— de gravas, arenas y arcillas que son el resultado de la deposición fluvial de tipo torrencial. Alternadas con otras de arena —de origen sólido— de bastante espesor.

Las capas de arcilla, forman una greda de bastante consistencia y señalan —por su gran extensión 'areal'— el desborde del agua en épocas de crecientes.

En su inicio pudo ser un montículo natural, que fue nivelado a fin de construir encima los edificios.

No se realizaron hallazgos, que demostrasen la existencia de ocupaciones más tempranas. El piso inicial de ocupación —de este lado del recinto F— se localizó a ras de la superficie.

3. Trincheras 2. Oeste.

1. nivel de 00 a 20 cm.

Estéril. Estratificación de finas capas de arena con inclinación hacia el Este.

2. nivel de 20 a 40 cm.

Continuación de la estratificación, aunque la tonalidad de las capas arenosas varía a más oscura por mezcla con carbón. Hacia el Este contra la pared de la habitación A se halló una acumulación de arena cuya inclinación es opuesta a la general de las capas.

Al parecer el viento ha soplado desde el Oeste en algún momento, produciéndose así este depósito sobre la pared externa del recinto A.

3. nivel de 40 a 65 cm.

Piso y relleno. En los primeros 20 cm se desarrolla una capa de materia orgánica, amarillo-olivácea; constituida fundamentalmente por guano. Incluidos dentro de ella se encuentran restos de marlos de maíz carbonizados; mechones de pelo de auquénido (*Lama* sp.); semillas de chañar, algarrobo y fragmentos de cerámica.

Esta capa se asienta sobre un piso compacto de barro amasado de 5 cm de espesor.

Por debajo de los 65 cm de profundidad aparece la arena estéril del montículo.

Descripción de los materiales.

A. Tipo Belén Negro sobre Rojo	4 frag. (57,14%)
B. Tipo Abaucán Negro sobre Crema.	1 frag. (14,20%)
C. Tipo Mishma Ordinario Crema Rosado	2 frag. (28,57%)
TOTAL: 7 fragmentos.	
D. Restos de coprolitos (Llama y otros).	1 bolsa
E. Semillas de chañar y algarrobo.	1 bolsa
F. Mechones de pelo de Auquénido	2
G. Marlos de maíz carbonizados y chala.	1 bolsa
H. Carbón	1 bolsa

Comentario.

En base al análisis de la estratigrafía realizada y comparándola con la N^o 1, se puede deducir, que al lado Oeste del recinto F fue utilizado como corral de llamas y depósito de desperdicios.

Ubicación esta, fundamentada en que los vientos predominantes tienen una dirección SE — NO en esta localidad. Soplando en forma continua desde el mediodía hasta el amanecer.

Dentro de los desperdicios, se encontraron pocos fragmentos cerámicos, que presentan una asociación de tipos locales como el Abaucán Negro sobre Crema, Mishma Ordinario Crema Rosado con el Belén Negro sobre Rojo.

Análisis Palinológico

El análisis palinológico de los coprolitos procedentes de la trinchera N° 2 fue realizado por el Licenciado H. L. D'Antoni.

Su resultado ofrece un panorama bastante completo e importante sobre la dieta de los auquénidos que ellos tenían encerrados en el corral.

Muestra N° 24. Mishma. Coprolitos de Auquénidos.

Gomphrena sp.	49	46,24%
Gramineas	30	28,30%
C ₁ scabr. 1	1	0,94%
Cyperaceas	4	3,77%
Maíz	1	0,94%
Chenopodiaceas	19	17,92%
C ₃ P ₃ psil prolate	2	1,88%
Δ	106	

Muestra s/n° Mishma coprolito auquénido.

Cyperaceas	655	92,85%
Gramineas	24	3,26%
Compositae tub.	8	1,14%
Tricolforado baculado	2	0,28%
Fenestrado Echinado	11	1,54%
		<hr/>
		99,07

Indeterminados	1	0,14%
Fungi	7	1,00%
△700	granos

La diferencia en la dieta, tal como resulta de las dos muestras, es un indicador del movimiento de los auquénidos entre diferentes comunidades vegetales. La muestra n° 24 es la más variada, predominando Gomphrena, Gramíneas y Chenopodiaceas, que son característicos de la estepa arbustosa puneña entre 3.500 – 3.800 m s/n/m.

La otra muestra corresponde a vegas, que son comunidades vegetales de agua dulce que se desarrollan por encima de los 3.500 m s/n/m. La Cyperáceae característica es *Carex incurva*, además las gramíneas son predominantes.

Recinto A (fig. 3:b)

1. Ubicación y Morfología.

Está ubicada en el centro del recinto F, su forma es rectangular, tiene 9,50 m de largo (en el lado SO–NE) y 4m de ancho (lado NO–SE).

La pared es de pirca doble, con lajas de gran tamaño que disminuyen en las hiladas superiores. Se ha utilizado una espesa capa de argamasa para unir las y recubrir las en parte. Las hiladas asomaban unos 30 cm encima del suelo y en la excavación se llegó hasta los 80 cm. de profundidad donde se halló el piso. La altura original debió ser mucho mayor. La puerta de acceso se encontró tapiada con grandes lajas –bien dispuestas de “ex profeso”– sobre la pared Norte.

2. Estratigrafía.

La excavación y limpieza de esta habitación se lleva a cabo en niveles de 20 cm dando por resultado:

1. nivel 00 a 60 cm.

Capa de arena depositada por acción eólica, suelta sin estratificación aparente. Estéril.

2. nivel de 60 a 80 cm.

Material de relleno y piso de habitación. El sedimento es gris-oliváceo, arenoso. Está mezclado con partículas de carbón. Hay alfarería fragmentada y contra las paredes se han hallado 3 grandes ollas fragmentadas, ordinarias.

El piso está constituido por una capa gruesa de barro amasado, que se une a las paredes en suave curvatura. Se lo encontró a 80 cm de profundidad. Está bien definido en la zona de contacto con las paredes, perdiéndose hacia el centro.

En el mismo se localizaron un total de 5 fogones, ubicados en la zona media de las paredes y mucho carbón esparcido en el relleno.

3. Descripción de los materiales.

A. Tipos de influencia incaica (fig. 6)	54 frag. (10,8%)
1. Negro sobre Ante Marrón	50 (10%)
2. Negro sobre Rojo (1 plato pato).	4 (0,8%)
B. Tipo Belén	15 frag. (3%)
1. Belén Grabado y Pintado	5 (1%)
2. Belén Negro sobre Rojo	10 (2%)
C. Tipo Abaucán Negro sobre Crema.	3 frag. (0,6%)
D. Tipo Mishma	412 frag. (82,4%)
1. Negro sobre Crema Rosado (fig. 6)	2 (0,4%)
2. Ordinario Crema	250 (50%)
3. Ordinario Crema Rosado.	160 (32%)
E. Tipo Ordinario Gris Marleado	1 frag. (0,2%)
F. Tipo Oxidante Liso sin reconocer.	16 frag. (3,2%)
TOTAL: 501 fragmentos.	
G. Huesos partidos: 32	
1. quemados. . .	12
2. sin quemar. . .	20
H. Semillas de Chañar, Algarrobo y marlos de maíz (fogón Sur). (fig. 8)	
I. 1 trozo de malaquita.	

4. Comentario.

Esta habitación es la única en todo el sitio que posee material de tipo incaico, bien definido, como son los platos patos (fig. 6).

Por la cantidad de fragmentos de alfarería recuperados, parece haber sido no solo usada como sitio de actividades domésticas —indicadas por los fogones con huesos partidos y quedados en su interior— sino también como depósito o lugar de almacenamiento, probablemente de alimentos y otros materiales perecibles. Las grandes ollas Ordinarias correspondientes al tipo Mishma, halladas contra las paredes, habrían servido para esa función.

En esta habitación queda bien demostrada la contemporaneidad del material Belén y los tipos Mishma y Abaucán locales, con lo incaico, lo que lleva a ubicarlos en un momento bastante tardío del desarrollo cultural indígena, contemporáneos a la conquista del Noroeste argentino por dicho grupo.

4. Recinto D (fig. 4)

1. Ubicación y Morfología.

El recinto D, está ubicado en el ángulo SE del recinto perimetral F, contra el muro. Su forma es casi circular, de 3 x 3,20 m de diámetro.

Está construido con pared de pirca doble sin relleno intermedio. La primer hilada de lajas seleccionadas de 45 x 30 cm y las siguientes de cantos rodados más pequeños -20 x 30 cm- e irregulares. Todos unidos con argamasa (fig. 4:d)

La puerta de 50 cm de ancho mira hacia el Noroeste (con una desviación de N 15° Oeste), se prolonga hacia el exterior, en un pasillo de orientación oblicua respecto a la pared del recinto y más elevado (10 cm) con respecto al piso de la habitación.

Este nivel más alto está constituido por un escalón de lajas semejantes a las de la pared de 20 cm de espesor, que forman el piso del pasillo. A ambos lados está limitado por una hilera de lajas paradas de canto, transversales a la pirca doble. Este rasgo fue señalado en la pared de la estructura I ya descripta. (fig. 5:d)

2. Estratigrafía.

El trabajo de excavación y limpieza se realizó mediante la extracción de niveles artificiales de 20 cm de espesor, permitiendo establecer una sucesión de capas sedimentarias naturales y artificiales. (fig. 4)

nivel de 00 a 1 m.

Capa de arena amarillenta. Origen eólico. Depositada con posterioridad al final de la ocupación. Estéril. En este primer tramo las paredes están constituidas por cantos rodados sin argamasa debido a la acción erosiva del viento.

nivel de 1 a 1,10 m.

Capa de restos vegetales carbonizados, que cubre las totalidad del recinto, está formada por un armazón de gruesos troncos, aproximadamente de 5 cm de grosor cubierta por carrizal.

A esta altura en el muro las hiladas están unidas con argamasa, y trabadas con pequeñas cuñas, observándose las lajas de la primer hilada.

El piso de la habitación es una capa de barro endurecida de 10 cm de espesor, encontrada a 1,25 m de profundidad, descansando sobre un sedimento arenoso suelto. En el centro, excavado en dicha capa, se ubicó un fogón circular de 1 m de diámetro y 15 cm de espesor.

La limpieza realizada en la zona de la puerta permitió establecer que el nivel de ocupación se halla a 10 cm por debajo de su correspondiente en el recinto F y la puerta presenta un escalón y pasillo angosto.

nivel de 1,10 a 1,25 m.

Por debajo del carrizal quemado continúa una capa muy fina de arena amarillo-olivácea oscura por estar mezclada con material orgánico.

El porcentaje de humedad es mayor que en el resto del sedimento, más compactado y de menor granulometría (fracción limo).

Esta capa constituye el relleno del piso, en ella se encuentran pequeñas lentes de carbón y ceniza a más de material cerámico fragmentado.

nivel de 1,25 a 1,35 m.

En el comienzo de este nivel, a la altura de la zona media de las lajas de la primer hilada, comienza a aparecer una capa de barro amasado y apelmasado —de consistencia semejante al utilizado para unir los cantos rodados— que va profundizándose y en suave curvatura baja de las lajas formando el zócalo del piso.

Este último cubre todo el recinto, con un sedimento apelmasado y consistente. En el centro de la habitación se ha excavado un pozo destruyendo ese nivel a fin de ubicar un fogón de 1 m de diámetro.

El relleno de materia carbonizada, incluye huesos partidos de auquérido, semillas diversas como las de chañar y algarrobo; marlos de maíz y fragmentos de cerámica ordinaria y pintada.

nivel de 1,35 a 1,45 m.

Arena fina, suelta de tono amarillento. En su parte superior los restos de gramíneas secas (voz local: jaboncillo). Las lajas de la primer hilada están asentadas directamente en la arena hasta los primeros 5 cm de profundidad.

3. Descripción de los materiales.

Sobre el piso y dentro del sedimento de relleno de la ocupación existente entre 1,10 y 1,35 m de profundidad, se encontró material cerámico, lítico y restos de huesos partidos, dentro de los primeros, los tipos presentes son:

A. Tipo Belén Pintado 4 frag. (7,6%)

La pasta es de cocción oxidante. Antiplástico de cuarzo; "Feldespatos"; y hojuelas de mica muy pequeñas. El tamaño de los clastos es uniforme, muy fino, de distribución irregular poco densa. La textura uniforme muy fina, regular; muy densa y compacta. Fractura regular, recta. Las superficies, están pulidas externamente y tienen un baño o engobe rojo y decoración geométrica en pintura negra.

- | | |
|--------------------------------|---|
| 1. Baño Rojo Externo | 1 |
| 2. Negro sobre Rojo | 3 |

- B. Ante Lisa Pulida 4 frag. (7,6%)

Ambas superficies tono ante marrón —Externa pulida, interna alisada. Caracteres de la pasta, semejantes a los del tipo Belén. Forma restringida; independiente; compuesta; base cóncavo-convexa.

- C. Tipo Mishma Ordinario Crema Grisáceo. 39 frag. (79,5%)

Composición del antiplástico: cuarzo, mica y poco feldespato, tamaño uniforme, fino, de distribución regular denso. Textura uniforme, fina: regular, poco densa, porosa, fractura irregular. Algunos fragmentos están quemados o presentan una costra de hollín en la superficie externa, que tapa el baño de pintura crema. Acabado alisado. Bordes directos; evertidos de engrosamiento superior externo, labio plano horizontal. Unión gradual, casi recto. Este tipo acompaña a piezas de paredes rectas o ligeramente restringidas, espesor pared 9 mm. Otro tipo está presente con una forma restringida, inflexionada, de paredes más finas —4mm— borde curvo evertido, unión externa gradual, pero internamente es abrupto; labio redondeado engrosamiento indeterminado.

- D. Oxidante Lisa 1 frag. (1,9%)

Fragmento de borde ligeramente evertido, casi recto, engrosamiento superior externo muy suave, labio plano horizontal, es semejante al del tipo crema. Boca no restringida, forma inflexionada. Pasta de cocción oxidante. Antiplástico de cuarzo mica descompuesta y feldespato; tamaño no uniforme, fino a mediano, distribución irregular, poco denso, textura tendiendo a uniforme; fina; regular, densa y porosa. Fractura irregular. Ambas superficies alisadas.

Total fragmentos: 48.

E. Material lítico.

1. Fragmento de malaquita.
2. Fragmento de cuarzo lechoso.
3. Dos núcleos, con huellas de ennegrecido por quemado, hallados dentro del fogón.

F. Huesos partidos, algunos quemados. *Lama* sp.

G. Una bolsa de carbón del fogón.

4. Comentario.

De acuerdo a las evidencias obtenidas en la habitación D, se pudo aislar un solo nivel de ocupación cultural, caracterizado por la asociación de los tipos cerámicos Belén Negro sobre Rojo, Mishma Ordinario Crema-Grisáceo y otros especímenes inespecíficos, por lo que no los consideramos como tipos.

La cerámica ante pulida, es de buena calidad, y parece tener la superficie externa cubierta por un engobe ante oscuro, casi marrón, pulido por encima.

Por los caracteres de la pasta se relaciona estrechamente con el grupo Belén, del cual podría formar parte como una nueva variedad. Sin embargo por su forma, restringida independiente, compuesta, se asemeja a las cerámicas lisas de tipo Incaico; de cuya cultura pudo haber recibido influencia.

En esta habitación no está presente el tipo Abaucán Negro sobre Crema, probablemente se debe a causas fortuitas, o funcionales. Pero no podemos dejar de señalar que dicha ausencia puede indicar alguna diferencia de carácter temporal respecto a las ocupaciones existentes en los otros recintos. Marcando un momento específico del período Tardío, anterior a la aparición de dicho tipo y de las influencias incaicas definidas, tal como se presentan en el recinto A.

El tipo Ordinario Crema Grisáceo predomina en el conjunto. Indicando claramente el carácter doméstico de esta ocupación, hecho reforzado por la presencia de restos alimenticios (semillas y huesos partidos quemados).

La estructura, en la época de su utilización, estuvo techada con un armazón de troncos gruesos, probablemente de retama sobre la cual se agregó un entrelazado de carrizo.

Un dato significativo —la presencia del estrato de gramíneas, en buen estado de conservación— permite ubicar estacionalmente, el comienzo de la construcción del sitio.

Señala la superficie inicial del montículo sin las modificaciones producidas por la actividad humana. El piso de la habitación D se construyó encima del mismo, cuando estas plantas estaban en pleno desarrollo.

El estrato herbáceo se desarrolla durante la estación lluviosa, en el verano. Entre diciembre y enero el total de lluvia caída no alcanza un índice lo suficientemente elevado, para formar una capa superior húmeda en el suelo; y la vegetación temporaria es rala, en especial en aquellas zonas donde las condiciones de bolsón se agudizan por la acumulación de arena.

El máximo desarrollo se adquiere recién entre fines de enero y principios de marzo, bajo condiciones normales. Hacia fines de este último mes las lluvias que han casi desaparecido, dejan de hacer sentir su influencia y la gran insolación seca rápidamente el suelo arenoso. La vegetación desaparece no volviendo hasta el año siguiente.

De hecho, queda marcado un período corto de tiempo, solo dos meses, que por sus características estables y repetitivas, puede ser utilizado con gran margen de seguridad como indicador del momento en que comenzó el establecimiento del sitio N° 7.

El nivel de ocupación presenta condiciones ideales para ser usado como jalón indicador de la ubicación temporal de una determinada asociación alfarera.

Tanto el piso, como el techo incendiado y desplomado sirven de sello para el inicio y final de la misma. Tanto el techo como el fogón son factibles de datar radiocarbónicamente, hecho que permitiría conocer el lapso de ubicación y la fecha probable de abandono del sitio.

5. Recintos E; B y C.

1. Ubicación y características.

Estos recintos, que no fueron excavados, están ubicados en el ángulo NO del recinto F, en posición externa en relación al mismo.

Dos de ellos (B y C) están contruados contra la pared norte, con muros de pirca doble.

El B, tiene entrada hacia el Norte, de 60 cm de ancho. El recinto C, se une a la pared antedicha mediante una prolongación oblúca de la pirca; en relación a la dirección de la misma. Quedando así un pasillo o espacio de aire, entre ambos recintos (C y F).

Del lado Oeste, la pared se prolonga más de un metro sobre el resto de la construcción. Allí se encuentra el recinto E, muy destruído, a causa del retroceso de la barranca, que se ha ido desplomando sucesivamente, por etapas. Los desmoronamientos se observan actualmente al pie de la misma. En la margen opuesta no se observan, hecho que señala el lado sobre el que se recuesta el río cuando viene el agua.

También hay indicios de saqueo en esta última habitación, pues aún se ven los pozos practicados por los huaqueros.

2. Morfología y dimensiones.

Los tres recintos son todos cuadrangulares, variando solo en el tamaño y relaciones de las paredes. A causa de su estado de destrucción y por no haber sido realizada la limpieza de los mismos, las medidas realizadas deben tomarse como aproximadas.

Recinto B.

Pared Sud: 3m (medianera con F)
Pared Oeste: 4 m.
Pared Este: 3,00 m.
Pared Norte: 2,40 m.

Recinto C.

Pared Oeste: 6,20 m.
Pared Este: 4,40 m.
Pared Sur: 3,20 m.
Prolongación: 2,10 m (unión al recinto F)

Recinto E.

Pared Norte: 6 m.
Pared Sur: 4 m.
Pared Este: 3,30 m.

En esta última habitación, la puerta debió mirar hacia el Oeste donde falta la pared. En las que aún permanecen, no hay indicios de ella, a pesar de conservarse las dos primeras hiladas con una altura de 60 cm.

Entre los recintos B y C, se forma un pasillo estrecho, que pudo ser usado como acceso al núcleo, pues aquí faltan las piedras de la hilada basal de la pared Norte.

4. Otras estructuras.

1. VI y VII.

En los alrededores de los núcleos se ven rastros de paredes a ras de la superficie actual, muy destruídos. La estructura VI está al SE de las construcciones, casi en el límite del área, a 21,30 m de la I (N 162° SE).

La estructura VII, es una línea de piedras, cortada por la barranca al Oeste de los dos núcleos habitacionales complejos. Podría constituir con ambos un conjunto arquitectónico mayor. Su distancia a la estructura V es de 45 m y a la IV: 24 m. Presenta vestigios de 3 pircas perpendiculares, que parten de este eje, espaciados 1 m entre sí. De estar relacionados —e interpretarse esa alineación de piedras como la pared NO de un complejo arquitectónico único— entre todas formaban una figura geométrica subrectangular o poligonal abierta, destruída por el retroceso de la barranca y tapada parcialmente por la arena.

2. VIII y IX.

Corresponden al par de recintos independientes, opuesto a las estructuras I y II. Y al igual que estas, están construídas sobre montículos terraplenados de arena, separados por una distancia de 6 a 8 m uno del otro.

Están situados al otro lado de la barranca, en el ángulo SO del sitio, a 74 m de la estructura V.

No se realizaron trabajos de excavación en ninguna de estas construcciones. Se procedió a un relevamiento expeditivo para su ubicación dentro del esquema de conjunto.

3. Conclusiones.

El análisis de las evidencias de ocupación humana arqueológica obtenidas en el sitio N° 7, permite señalar la presencia en la localidad de Mishma de un poblado de reducidas dimensiones, ocupa una superficie de aproximadamente 200 m² —sostenido localmente sobre una economía agrícola y de pastoreo— correspondiente al período local de influencia Incaica (1.480-1.532).

Sus habitantes fueron grupos poseedores de un acervo cultural de influencias mezcladas de elementos Belén, Sanagasta e Incaico, que en su integración dieron origen a manifestaciones culturales locales muy definidas y típicas.

La función principal —a la cual debe su ubicación geográfica y estructura del patrón de asentamiento— debió ser lo de un puesto de reaprovisionamiento o 'Tambo' en las inmediaciones de la ruta incaica a Copiapó (Chile) por el paso de S. Francisco, que recorriera Almagro en 1532.

Estas conclusiones se basan en la interpretación de datos concretos claramente definidos y de aislamiento o delimitación fácil, referentes al medio físico; vías de comunicación; recursos de explotación; patrón de asentamiento y naturaleza de las evidencias obtenidas durante las excavaciones.

Medio Físico.

En la actualidad la localidad está sujeta a un intenso proceso erosivo que no permite la existencia de condiciones favorables para el asentamiento de poblaciones actuales o prácticas de explotación económica agrícolas o ganaderas.

Que estas condiciones no fueron semejantes en el pasado o por lo menos tan intensas; esta reflejado en los restos de antiguas poblaciones, con un patrón de poblamiento disperso, que se extienden cubriendo el área desde los cerritos de Mishma hasta el borde del río con una densidad creciente en esta dirección y en especial entre el sitio N° 7 y Guanchín.

Poblamiento que no ha quedado restringido a un período cultural único, ya que la erosión pone de manifiesto la existencia de sitios de habitación más antiguos, de los períodos Medio y Temprano en la base de las barrancas más al sur de este sitio, con semejantes condiciones de densidad que para el tardío.

A la vez que la profundidad a que se encuentran los restos materiales de las mismas —entre 1 a 3 m— son una clara indicación de que la zona en esos tiempos estaba sujeta a condiciones de sedimentación bastante intensa.

La erosión fluvial que ha dado origen a las barrancas —muy numerosas— que se extienden hasta el río Guanchín, originando una textura de avenamiento fina, se explica en un probable descenso del nivel de base de los ríos, con el consiguiente de la napa freática y el retiro de la vegetación.

Hecho que se ha producido con posterioridad a la época de ocupación de la zona.

Con la pérdida de la cubierta vegetal protectora del suelo, los factores erosivos (viento, agua) pudieron actuar con entera libertad. Pasándose entonces a las condiciones actuales donde predomina la erosión sobre la depositación.

Vías de comunicación.

Las razones de ubicación de este sitio de asentamiento, debieron corresponder más con los intereses incaicos que con los de los grupos locales.

Por las inmediaciones del sitio (2 o 3 km. al SO) pasa una senda, que une en una línea casi recta —atravesando el tramo Norte del sistema Famatina—Narvaez— el valle de Fiambalá con el de Chaschuil, a la altura de la localidad de El Lindero en la vecindad de Pastos Amarillos.

La travesía de los cerros se realiza pasando por una serie de aguadas y vegas —Apo-campo, Gutiérrez, Agua de Nieto— cuyo espaciamiento permite el reabastecimiento de agua y pasto para las llamas en un viaje más o menos largo. Y probablemente también al mantenimiento de rebaños —dadas las condiciones favorables para el pastaje— y pequeños puestos de grupos dedicados al pastoreo, como era usual en las sociedades de la época incaica (J. V. Murra, 1964 n° 2 p.p. 4 ss; 13-18).

Desde El Lindero el camino sigue hacia el Norte para torcer luego en la zona de Las Cuevas hacia el Paso de S. Francisco y de allí a Copiapó en Chile.

Desde la localidad de Mishma hacia el Sur, esta senda se une a la ruta 60, camino que pasa por Batungasta y que en Tinogasta se sobrepone a la ruta 40 que continúa hacia el Sur.

Consideramos que esta senda formó parte de la ruta incaica a Chile que utilizara Almagro en 1532. Señalando así un tramo hasta ahora inédito de la misma, pues las crónicas solo hacen referencia a puestos ubicados en la zona de Londres, antes de atravesar el Paso de San Francisco. (Lozano, IV : 1774).

Recursos de explotación.

Las serranías del sistema de Narváez, brindaron excelentes fuentes de explotación económica para la población del sitio y del área en general.

Las aguadas de altura y la existencia de una vegetación de estepa arbustiva y gramí-nosa puneña, son áreas aptas para el desarrollo de rebaños de auquénidos.

Allí se encuentran aún actualmente Guanacos y Llamas; que fueron un elemento de gran importancia económica en la época indígena, como fuente de alimentación y obtención de lana para la elaboración de tejidos, artículo este último, esencial para la confección de vestimenta y comercio de intercambio de productos.

La explotación de los recursos mineros debió ser uno de los factores determinan-tes de la ubicación del sitio y del camino en esta zona.

Entre las evidencias materiales obtenidas, durante los trabajos realizados, figuran varios fragmentos de moldes de fundición, escorias y objetos de metal de cobre. La metalurgia, fue entonces, una de las actividades desarrolladas por los ocupantes del sitio.

La existencia de una mina beneficiada por los indios, fue señalada por Hoskold en el año 1869. Descubierta por un vecino de Fiambalá, se encuentra ubicada en los ce-rrros de Narváez, en las inmediaciones del sitio N° 7.

La actividad agrícola, pudo desarrollarse mejor en aquella época, como lo demues-tran los restos calcinados de marlos de maíz, encontrados en los fogones de las habita-ciones excavadas.

La alimentación que complementada con una actividad recolectora, fundada en la obtención de los productos brindados por el bosque de algarrobos (Chañar y algarrobo

de estaciones altas), que también fue explotado al igual que otras maderas (retamas), para su utilización en la construcción de techos y combustible (leña).

Patrón de asentamiento

Las construcciones existentes en este sitio por oposición a las formas de asentamiento dispersas encontradas en los alrededores, pueden considerarse un nucleamiento restringido. El área habitacional se concentra en una superficie de aproximadamente 200 m². Los recintos son adyacentes o integran complejos arquitectónicos mayores; que en este caso son dos.

La técnica arquitectónica y el plan de distribución de los recintos, es muy semejante a la de las construcciones de pirca de Batungasta. Faltan aquí, totalmente las de adobes, o las mixtas de adobes y cimientos de piedra.

Esto podría ser un indicio del carácter posterior de esas viviendas ya que no parece lógico una variación tan radical en los materiales utilizados en la construcción de dos sitios separados solo por aproximadamente 30 km de distancia.

Los núcleos arquitectónicos de Mishma parecen estar distribuidos siguiendo un esquema preconcebido, bajo el cual subyace una idea de carácter dual y juego de oposiciones.

Dos son los núcleos habitacionales (IV y V) de estructura compleja y gran tamaño. Ambos ocupan una posición central sobre un eje mediano.

Los recintos independientes están distribuidos en pares opuestos a ambos lados de las estructuras mayores.

El par oriental está constituido por las estructuras I y II su cercanía a dichas estructuras es mayor que la del par opuesto. Este está más aislado del conjunto, apreciación agudizada por la separación física que establece la presencia del zanjón.

Existe una distribución dual de los elementos básicos del esquema arquitectónico, que podría estar indicando una estructura semejante en la organización de los elementos del modelo de la estructura social.

Fenómeno de reflejo, frecuentemente señalado por distintos investigadores entre los pueblos indígenas americanos (Levi-Strauss 1968 a), y específicamente dentro del imperio incaico. (Matienzo, 1910; Rowe 1946; Wachtel Nathan, 1966; Zuidema 1957 y 1965), que aún hoy se trasunta en la separación más o menos frecuente de los pueblos del NO en la denominación de arriba o de abajo (hoja 13 c. Vinchina; Valle de Haulfin, etc.)

Naturaleza de las evidencias.

En Mishma no hay evidencias de asociación con elementos hispánicos. El material incaico aparece restringido solamente a la habitación A de la estructura V. La otra asociación que se cumple es la del Abaucán Negro sobre Crema; la cerámica Belén y varios tipos de cerámica ordinaria local.

El final de la ocupación plantea algunos problemas de difícil resolución. En la habitación D, el techo incendiado, indica la posibilidad de un abandono intencional con la consecuente inutilización del recinto. O quizás alguna confrontación bélica, con la inutilización del sitio. La puerta tapiada en el recinto A, es indicio de abandono intencional pero no hay señales de violencia.

La carencia de construcciones de adobe, en comparación con las de este material en Batungasta, es una evidencia negativa, que puede implicar una diferencia temporal entre ambos asentamientos o una variación del grupo social en conjunto, pues podría tratarse de dos poblaciones de diferente origen cultural (mitimaes) con tradiciones arquitectónicas distintas.

Las evidencias referentes al fundamento económico del grupo que habitó en el sitio No 7 de Mishma, tienen un carácter bien concreto. El hallazgo de un corral para guardar algún tipo de auquénido, evidencia una actividad pastoril y el agilamiento en el sistema de comunicación entre este valle y áreas aledañas.

Su ubicación al Oeste del patio F, indica un conocimiento de las características físicas de la zona, pues los vientos más frecuentes soplan en sentido SE - NO (Palese de Torres, 1956), no permitiendo así que su olor molestase a los pobladores. La forma de sedimentación de la arena, según el análisis del perfil de la Trinchera 1, nos está señalando la dirección predominante del viento que sopla sobre el lugar.

Los numerosos restos vegetales comestibles encontrados en los fogones de las habitaciones señalan que una de las actividades más importantes, respecto al abastecimiento; fue la agricultura, cultivándose un maíz de pequeño tamaño (*Oryza*).

La recolección de los frutos brindados por el bosque de Algarrobos y Chañares, fue una actividad bastante explotada como recurso complementario.

Este hecho es una clara indicación del rol fundamental jugado por el bosque de algarrobo en la distribución y mantenimiento de la población aborigen. Tema aún no valorizado en profundidad y en forma sistemática en los estudios arqueológicos o etnobotánicos de nuestro país. Su tratamiento es esporádico; los datos obtenidos aisladamente dan escasas informaciones sobre rendimiento del algarrobo y del chañar —o plantas similares que los suplanten en otras zonas— que solo permiten indicar probabilidades y plantear gran número de nuevos problemas y necesidades de la investigación.

El valor alimenticio del algarrobo y su fácil asimilación, sin embargo, han estado siempre bien reconocidos y en la actualidad, existe en plaza un medicamento, derivado de este (*Arabon*) que se utiliza para reforzar las dietas infantiles, en especial cuando

existe intolerancia al suministro de leche durante la lactancia, a causa de trastornos intestinales u otras afecciones. Administrándose en estos casos como único alimento.

El análisis de la alfarería plantea, en cierta forma el problema de si existe diferencia temporal en el uso de las habitaciones, entendiéndolo bajo un análisis orgánico estricto.

En la habitación central A, la alfarería Incaica presente con un porcentaje del 10,5% aparece asociada al tipo ordinario Crema Grisáceo que es el más abundante (50%) y el Ordinario Crema Rosado (32%).

La cerámica Belén esta presente en un 3% , correspondiendo solo el 1% al subtipo Grabado y Pintado. Todos los tipos restantes están representados por porcentajes menores a la unidad; Abaucán Negro/Crema y Mishma Negro/Crema Rosado. El tipo Ordinario Gris Marleado con un 0,2% no vuelve a presentarse en ninguna de las otras estructuras excavadas.

En los demás recintos los fragmentos recolectados no alcanzan a totalizar la media centena, por lo que el cálculo de porcentajes se desvirtúa. La asociación de tipos es la siguiente:

En la estructura I se dan: Belén Grabado y Pintado. Con pucos no restringidos de contorno simple, borde de engrosamiento indeterminado y labio redondeado, con decoración pintada en negro sobre rojo desleído, interna y externa. En esta última superficie se resaltan las zonas excisas.

Hay vasijas de mayor tamaño, del tipo de contorno compuesto, la zona entre cuerpo y base se separa mediante un surco grueso. La decoración se realiza en negro sobre rojo con motivos indefinidos y es externa; en el interior hay chorreado de pintura negra.

El subtipo Belén Negro Sobre Rojo, presenta formas de vasijas grandes con decoración geométrica y bordes curvos muy evertidos, labio ligeramente en bisel. Y pucos no restringidos con borde compuesto (1 P.A.) del lado interno

El tipo Abaucán Negro Sobre Crema, aparece en unos pocos fragmentos que presentan un fondo crema desleído y pintura negra utilizada en un decorado de motivos geométricos de líneas rectas, ligeramente curvas, o en bandas verticales de líneas entrecruzadas diagonalmente y limitadas por líneas rectas verticales.

El Ante Pulido Liso, con caracteres de pasta semejantes a los del tipo Belén presenta formas pequeñas, no restringidas (pucos), de contorno simple elipsoidal.

El Ordinario Baño Crema Grisáceo tiene formas de gran tamaño con la típica base con pie del estilo Sanagasta.

La cerámica Ordinaria con Baño Crema Rosado en la superficie externa, corresponde a formas grandes, restringidas, independientes de contorno inflexionado. Los diámetros de la boca son aproximadamente de 520mm.; con un estrechamiento, en el cuello, suave con relación al contorno y proporciones de la vasija; que alcanza un diámetro de 290mm. Los bordes son curvos, de inserción gradual, evertidos; engrosamiento indeterminado. Labio biselado o plano —oblicuo, inferior, externo.

En esta habitación, se han encontrado otros elementos no cerámicos como mangos de hueso con decoración geométrica incisa y figuras recortadas de aves (psitácidos) a ambos lados del borde del mismo.

Algunos fragmentos de metal de Cu; punzones de espina de cactus; piedras tintóreas como la hematita, con claros signos de utilización.

Estos hallazgos indican que en el grupo, las costumbres eran mucho más complejas de lo que puede discernirse.

La habitación D, tiene sólo cerámica del tipo Belén Negro sobre Rojo asociada al Ordinario Crema Grisáceo y Liso Ante Pulido. Las formas Ordinarias son restringidas; de paredes finas (4mm. de espesor); bordes curvos, algo abruptos y labios redondeados. O tienen la boca no restringida y contorno inflexionado.

En la trinchera Oeste se da la asociación del Ordinario Crema Rosado; Belén Negro sobre Rojo y Abaucán Baño Crema.

Es importante llamar la atención de que ninguno de los tipos cerámicos presentes en las estratigrafías, corresponde a los tipos Mishma decorados, ni tienen la típica guarda festoneada del estilo Sanagasta. La tendencia decorativa va hacia una forma simple, geométrica, de líneas rectas o entrecruzadas, formando bandas.

ABSTRACT

The Inca occupation of Northwest Argentina is well represented at Site Mishma No 7 (Dept. of Tinogasta, Catamarca Province) a typical settlement pattern of a "tambería".

A series of these "Tamberías" are distributed along the Inca Road System.

Almagro's expedition of 1535 reached Chile along the "Paso de San Francisco" after Crossing the Abaucan Valley, following, in part, the Inca Road, a segment of which was discovered by the author and is dealt with in this paper.

Mishma No 7 shows Inca features —architectural and ceramic— in association with Belén and Sanagasta pottery of the Late Period (AD 1100-1480).

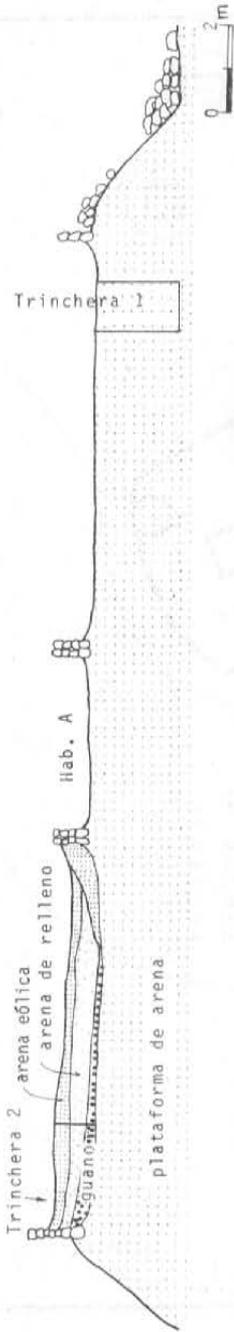
BIBLIOGRAFIA

- APARICIO F. de, 1936. Vestigios de caminos Incaicos en *Rev. Geogr. Americana*, T. VI pp. 170-171. 1936.
- BARZANA Alonso (P), 1594. Carta del 8 de Setiembre de 1594 del P. Barzana a su Provincial (1594), en *Relaciones Geográficas de Indias T. 11. Apéndice LII y si.*
- BOMAN, Eric, 1916. El Pucará de los Sauces en *PHYSIS*, T. II p. 136-145. Bs. As. 1916.
- CABRERA, Pablo (P), 1910. Ensayos sobre Etnología Argentina, T. I. Los Lules. en *Univ. Nac. de Córdoba*, 1918.
- — 1929. Los Aborígenes del País de Cuyo, en *Rev. de la Univ. Nac. de Córdoba. Año XV N^os 7 a 10 y año XVI N^os. 1 a 8. Córdoba*, 1929.
- CAILLET-BOIS R. 1960. La formación del Estado Argentino, en *La Argentina Suma de Geografía*. T. VIII. Cap. I pp. 11-130. Bs. As. 1960.
- CANALS FRAU S. 1956 El Pueblo de Capayán y Los indios Capayanes. En *RUNA. T. VIII. 1a. Parte*.
- DEBENEDETTI S. 1916. Resultados generales sobre la arqueología de los valles preandinos de la Pcia. de San Juan (Resumen). En *Reunión de la Soc. Arg. de Ciencias Nat. Tucumán*. 1916.
- — 1917. Los Yacimientos Arqueológicos Occidentales del Valle de Famatina (pcia. de La Rioja). *PHYSIS T. III. p. 386-494.*
- GONZALEZ ALBERTO Rex. 1980. Patrones de asentamiento Incaico en una Provincia Marginal del Imperio. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología (NS) T. XIV N^o 1.*
- GONZALEZ A.R. y SEMPE de GOMEZ LLANES M.C. 1975 Arqueología del Valle de Abaucan en *Revista del Inst. de Antropología Univ. Nac. de Tucumán. (N.S.)*
- LAFONE QUEVEDO S. 1892. "El pueblo de Batungasta" en *Anales del Museo de La Plata. II. La Plata*.
- — 1908. Tipos de Alfarería en la región disguida-Calchaquí. *Rev. del Museo de La Plata T. XV. Seg. serie T. II.*
- — 1908 b. *Tesoro de Catamarqueñismos. Bs. As.*
- LANGUE GUNARDO 1892. "Las Ruinas del Pueblo de Watungasta" *Anales del Museo de La Plata. T. II.*
- LENZ, Rodolfo, 1910. Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas Americanas (Los elementos indios del Castellano de Chile. Estudio Lingüístico y Etnológico en *Anales de la Univ. Nac. Chile. primera Parte. 1904-10.*
- LOZANO, Pedro (P.) 1874. Historia de la Conquista del Paraguay, Río de La Plata y Tucumán. T. IV y V.
- MADRAZO G. y OTTONELLO de GARCIA REINOSO. 1966. Tipos de instalación Prehispánica en la Región de la Puna y su Borde. Monografías 1. Olavarría. Bs. As.
- MARTIN, Eusebia H. 1964. Notas sobre el cacán y la toponimia del noroeste argentino. *Univ. Nac. de Bs. As. Fac. de Fil. y Letras. Centro de Estudios Lingüísticos.*
- MATIENZO, Juan de. 1566. Carta a S. M. del Oidor de Charcas. Licenciado Juan de Matienzo, en *Relaciones Geográficas de Indias de Ximenez de la Espada. T. 2. p. 46-47. Apen.*
- MONTES, Anibal. 1959. El Gran Alzamiento Diaguita (1630-1643) en *Rev. del Inst. de Antrop. de la Univ. Nac. del Litoral. Rosario T. 1. pp. 81-155.*
- — 1964. Encomiendas de Indios Diaguitas Documentadas en el Archivo Histórico de Córdoba. En *Rev. del Inst. de Antrop. Univ. Nac. de Córdoba. T. II y III. 1961-64. Córdoba.*
- OVIEDO Y VALDEZ F. de, 1855. Historia General y Natural de las Indias. Libro XLVIII. Cap. III. Oviedo, en *Rel. Geogr. de indias. de Ximenez de la Espada.*
- QUIROGA, Adán, 1896. Excursiones por Pomán y Tinogasta. *Bol. del Inst. Geográfico Argentino. Vol. 13, Bs. As. 1896.*

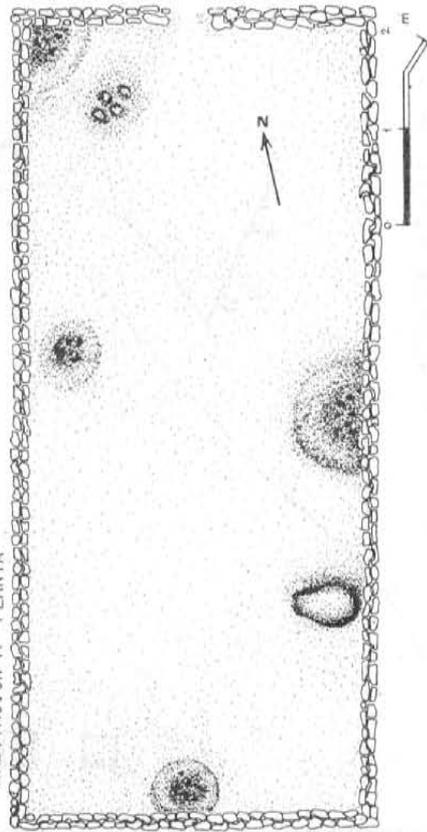
- RAFFINO, Rodolfo A., 1982. Los Incas del Kollasuyu. Ed. Ramos Americana Bs. As.
- 1980. La Ocupación Inca en el noroeste Argentino. *Relaciones Sociedad Argentina de Antropología, T. XII. Bs. As.*
- ROWE, John H., 1946. Inca culture at time of the spanish conquest. *Handbook of South American Indians, vol. 2. Smithsonian Institutions Washington.*
- 1950. Sound patterns in three Inca dialects *Internacional journal of americans Linguistics. Vol. XVI, pp. 137-148.*
- SEMPE de GOMEZ LLANES, M. C., 1980 Caracterización de la Cultura Abaucán *Revista del Museo de La Plata, (N. S.) Secc. Antropología, N° 52, T. VIII. La Plata.*
- 1975. Algunas consideraciones sobre la Arquelogía del valle de Abaucán en Actas del 1er. Congreso de Arquelogía Argentina. Rosario. 1970.
- 1973. Ultimas etapas del desarrollo cultural indígena en el valle de Abaucán. *Revista del Museo de La Plata (N.S.) Secc. Antropología.*
- TORRES, Ana P. de, 1956. El Valle de Tinogasta. *Bol de estudios Geográficos N° 13. Fac. de Fil. y Letras, Univ. Nac. de Cuyo. 1956.*
- TURNER C. M. 1964. Descripción Geológica de la hoja 15 c. Vinchina. La Rioja Bol. 100 D.G.M./Bs. As.
- 1967. Descripción Geológica de la hoja 13b. Chaschuil. Catamarca. Bol. 106. D.G.M.
- UHLE, Max, 1917. Fortalezas Incaicas. Incallacta-Machu Pichu, en *Rev. Chilena de Hist. y Geog. T. XXI p. 9-10 Chile.*
- VIDAL de BATTINI B. E., 1960. Toponimia. en *La Argentina. Suma de Geografía. Cap. III. T. VIII. pp. 273-342.*
- WEISSER, W., 1925. Expedición 15/II a 19/II de 1926 al Pueblo Viejo Troya en el Valle de Fiambalá y alrededores. en *Libretas de la VII y VIII expedición. 8 de Nov. de 1924 a 4 de Mayo de 1925 (inédito). Div. Arqueol. del Museo de La Plata.*

MISHMA -SITIO N° 7

ESTRUCTURA V -CORTE EN SECCION OESTE-ESTE -



ESTRUCTURA V
HABITACION A -PLANTA-

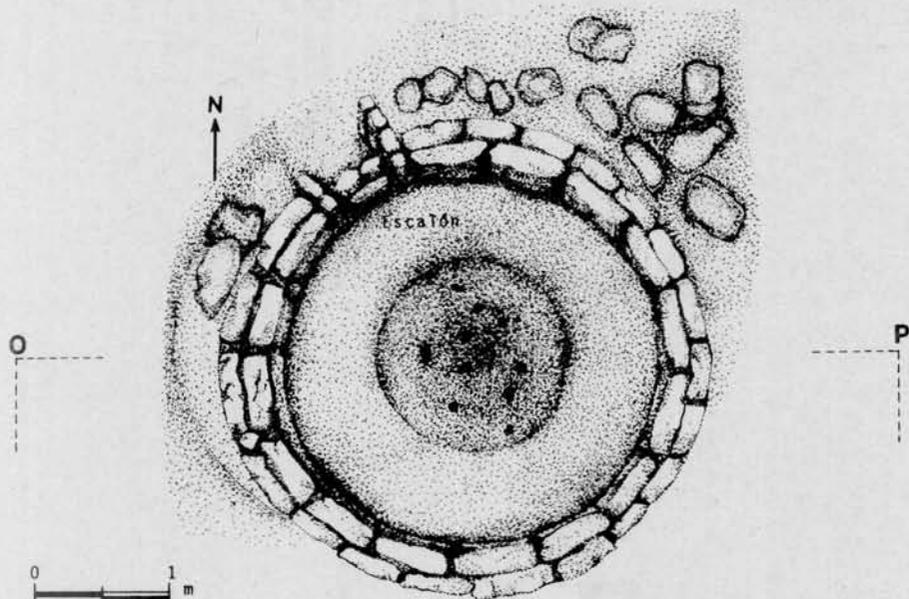


REFERENCIAS

- Fogón
- Frágm. de cerámica
- Vasija



PLANTA



SECCION O-P

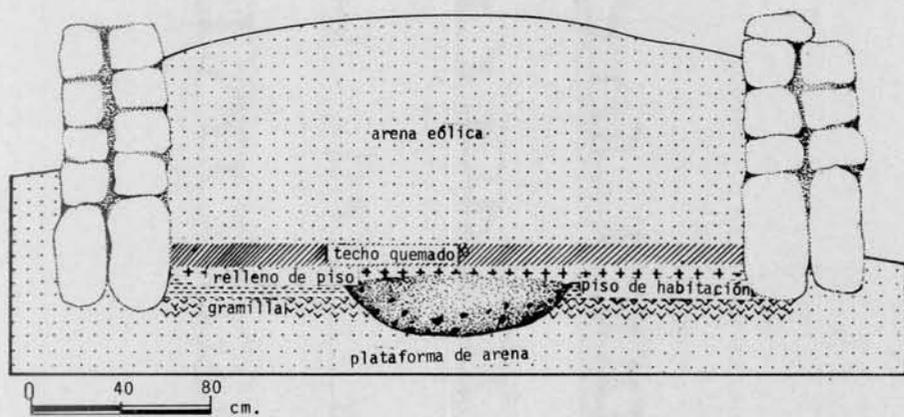


Figura 4

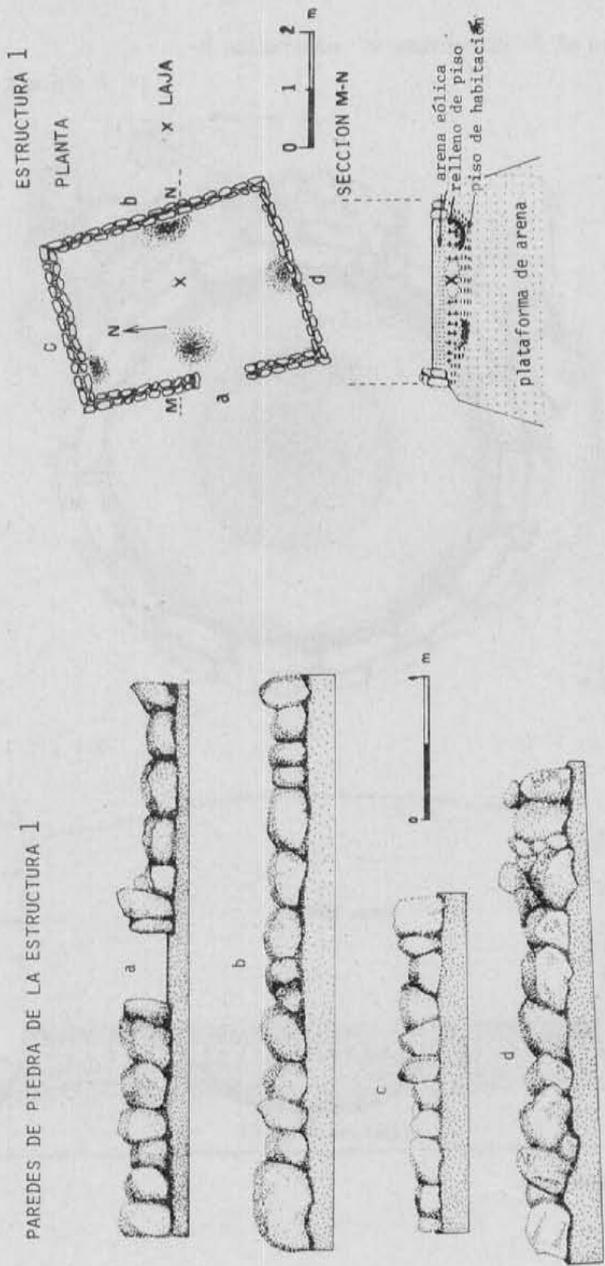


Fig. 5. Sitio Nº 7 de Mishima, Estructura I.

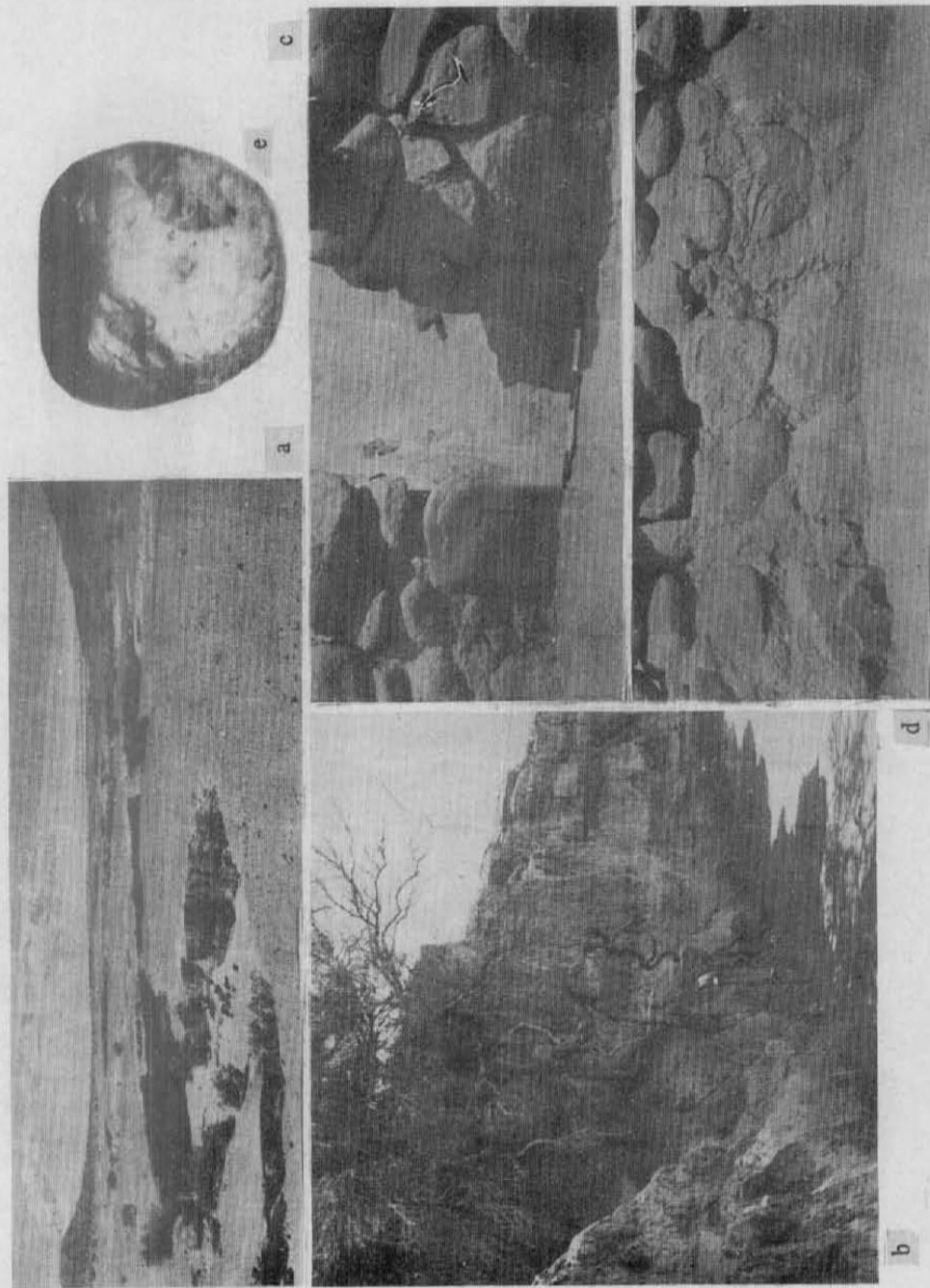


Fig. 6: a- Zanjón de Apocango, al fondo las sierras de Fiambalá. b- Barranca del Zanjón en el sitio N^o 7 de Mishma. c- Puerta y pasillo de la habitación D desde el interior. d- pared de piedra y argamasa, en la habitación D. e- Fragmento de hematita.

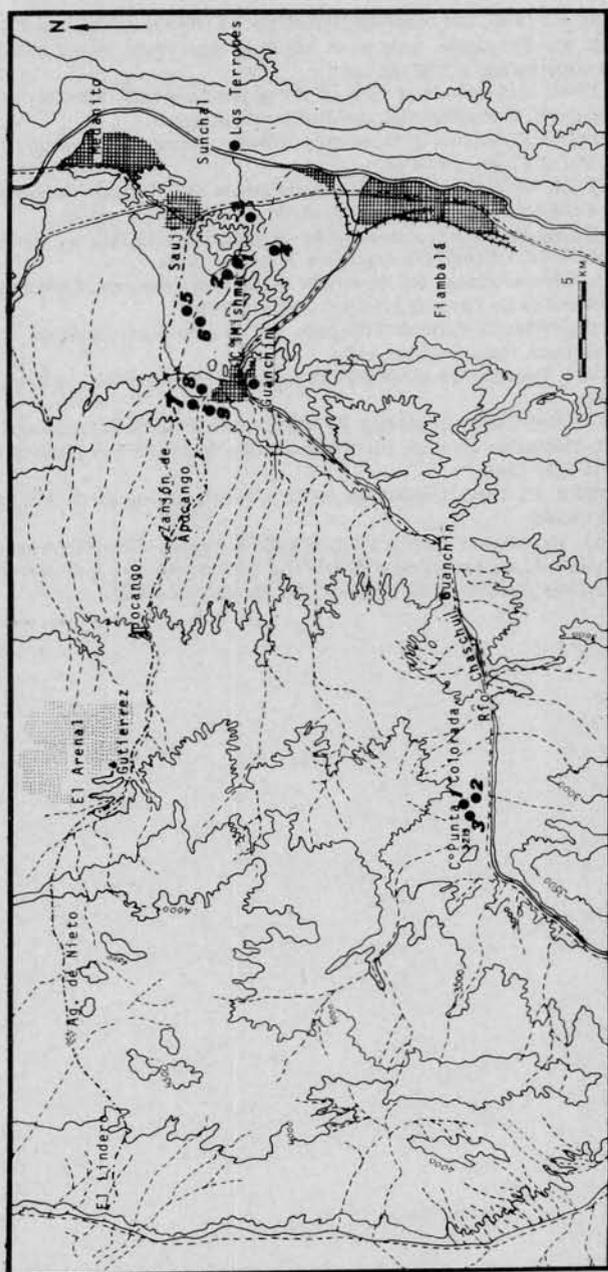


Fig. 1. Localización del sitio N° 7 de Mishma.

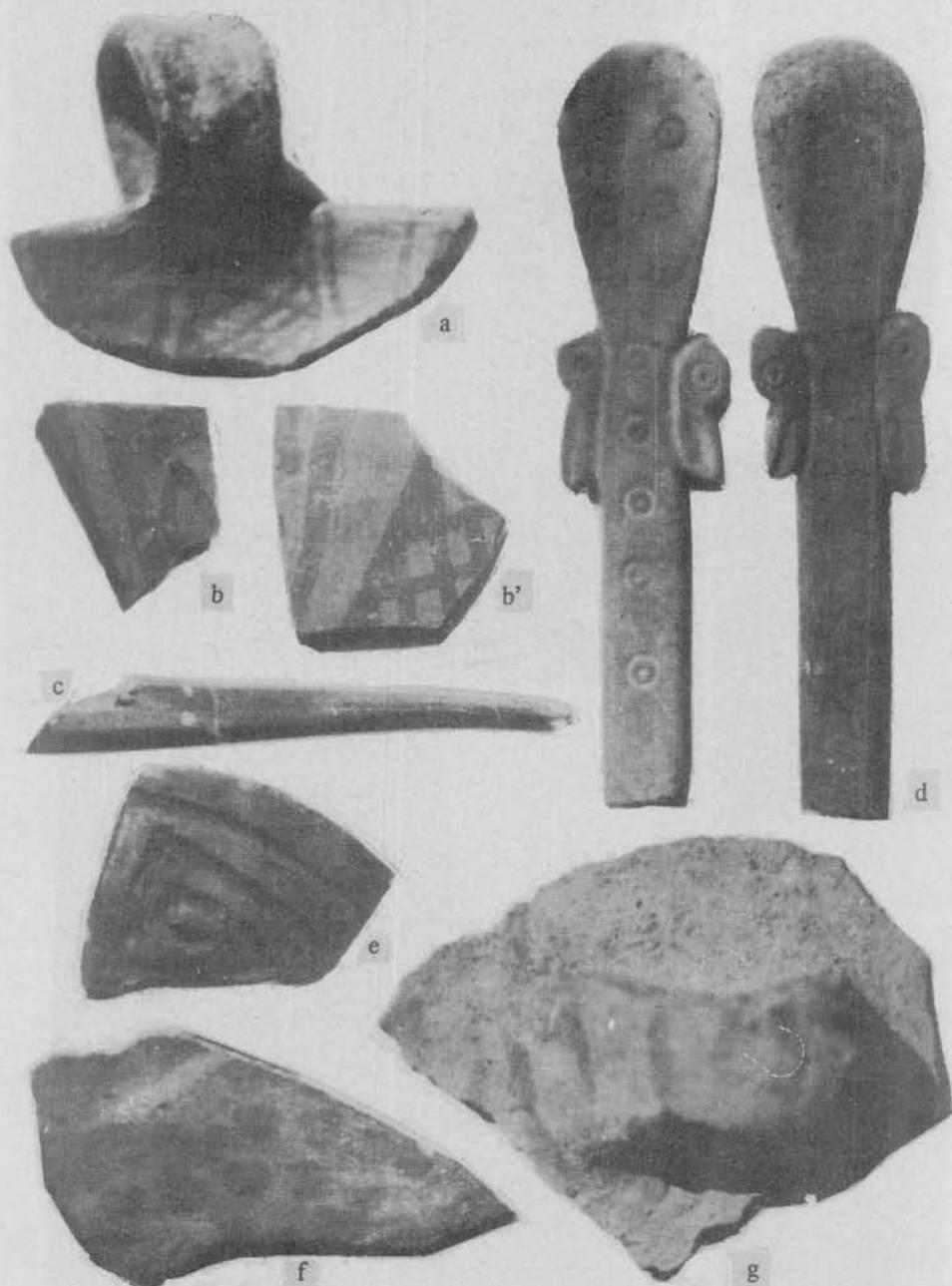


Fig. 7: Objetos encontrados en las excavaciones del sitio Mishma N^o 7. a- Fragmento incaico de "plato pato" pintado en negro sobre rojo. b y b' fragmentos de aribalo incaico en negro sobre fondo natural. c- fragmento de punzón de madera. d- fragmento de mango de instrumento en hueso con decoración grabada, anverso y reverso. e- fragmento cerámico Belén grabado y pintado. f- fragmento cerámico Abaucán negro sobre crema. g- fragmento cerámico con asa Mishma negro sobre crema rosado.